

REFLEXIONES SOBRE EL USO DEL CELULAR EN LA ESCUELA (PANDÉMICA) DE TRES CIUDADES DE SURAMÉRICA

CHALE, Jorgelina

Filiación institucional: Universidad de
Concepción del Uruguay, Argentina.
Correo electrónico: jorgelichale@gmail.com

LEDESMA, Carlos

Filiación institucional: Facultad de
Ciencias de la Comunicación
Universidad Nacional de Córdoba.
Correo electrónico: carlosledesma16@hotmail.com

ORTEGA, Emerson

Filiación institucional: Institución Educativa
Veinte de Julio, Colombia.
Correo electrónico: emepcoh@gmail.com

Campos del conocimiento: Comunicación - Educación
Fecha de recepción: 11 / 11 / 2020
Aceptación final: 05 / 06 / 2021

RESUMEN

El presente artículo configura un avance sobre el ensayo que pretende socializar un ejercicio reflexivo en torno al fenómeno de la escuela afectada por la crisis sanitaria y el contexto de emergencia generado por Covid-19. Esta situación moviliza la indagación sobre el vínculo pedagógico entre estudiantes y profesores en tres contextos de Sudamérica: Cali (Colombia), Córdoba y Rosario (Argentina). El derecho a la educación y la continuidad pedagógica de los estudiantes son una prioridad, para los sistemas de estos países, que responden a la emergencia rápidamente, con los medios tecnológicos adoptando un rol singular en la virtualidad, el celular es una de las pantallas utilizadas para la enseñanza y el aprendizaje en pandemia.

PALABRAS CLAVE

Escuela, Pandemia, Celular y Brecha.

REFLECTIONS ON THE USE OF CELL PHONES IN THE (PANDEMIC) SCHOOL OF THREE CITIES IN SOUTH AMÉRICA

ABSTRACT

This article is an advance on the essay that aims to socialize a reflective exercise around the phenomenon of the school affected by the health crisis and the emergency context generated by Covid 19. This situation mobilizes the inquiry into the pedagogical link between students and teachers in three contexts in South America: Colombia (Cali), Argentina in the city of Córdoba and Rosario. The right to education and the pedagogical continuity of students are a priority, the Colombian and Argentine educational systems respond to the emergency quickly with technological means that adopt a unique role in virtuality, the cell phone is one of the screens used for teaching and pandemic learning.

KEYWORDS

School, Pandemic, Cellular and Gap

REFLEXÕES SOBRE O USO DE TELEFONES CELULARES NA ESCOLA (PANDÊMICA) DE TRÊS CIDADES DA AMÉRICA DO SUL

RESUMO

Este artigo é um avanço na dissertação que visa socializar um exercício reflexivo em torno do fenômeno da escola afetada pela crise de saúde e o contexto emergencial gerado por Covid 19. Essa situação mobiliza a indagação sobre o vínculo pedagógico entre alunos e professores em três contextos na América do Sul: Colômbia (Cali), Argentina na cidade de Córdoba e Rosário. O direito à educação e a continuidade pedagógica dos alunos são prioritários, os sistemas educacionais da Colômbia e da Argentina respondem à emergência rapidamente com meios tecnológicos que assumem um papel único na virtualidade, o celular é uma das telas utilizadas para o ensino e aprendizagem pandêmica.

PALAVRAS CHAVE

Escola, pandemia, celular e Lacuna

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo se configura como un ejercicio reflexivo en torno al fenómeno de la escuela afectada por la crisis sanitaria del momento, lo que nos motivó a indagar y conocer puntos comunes, sus diferencias y sobre todo cómo se dio el vínculo pedagógico

entre estudiantes y profesores en tres contextos de Suramérica. En este desarrollo hubo espacio para dar un repaso histórico de los peligros diversos a los que ha estado expuesta la escuela por emergencias sociales. De esta manera, se relaciona este contexto con el avance de la tecnología desde lo social al campo educativo; reconociendo aspectos fundamentales en las prácticas educativas antes y durante la pandemia. Por lo cual se trazó una metodología investigativa que permitiera analizar información de interés en los espacios escolares seleccionados en plena contingencia del virus, para ello al final se comparten la interpretación de la información obtenida y las conclusiones de este momento tan determinante para la escuela, en lo que consideramos una primer entrega de esta investigación, que abarca el inicio de la pandemia con el cierre escolar de establecimientos hasta la primera semana de abril del 2021.

Los siguientes subtítulos se desarrollaron para explicar el alcance de los objetivos del texto, entre ellos: La escuela en peligro, con una notación histórica sobre los peligros sociales que han generado su cierre. Escuela y tecnología, donde se analizan las características de la escuela actual en torno a los dispositivos tecnológicos que se usan en el acto pedagógico. Los contextos relevados; presentan al lector los tres lugares de Sudamérica en los cuales se desarrolló esta investigación. La metodología expone el método usado para alcanzar los propósitos planteados en este ensayo.

De igual forma se encuentra: Prohibido prohibir el celular, mostrando los contrastes entre su uso al comienzo de la pandemia, hasta la actualidad en la escuela. Además,



profesores y profesoras Mi-Tec alude a los profesores y profesoras que incursionaron en lo tecnológico con el inicio de la emergencia social y que continuarán con la vinculación didáctica a través del teléfono inteligente en la escuela de la pandemia. Por último, Conclusiones es el apartado donde desarrollamos las respuestas a los interrogantes planteados en el marco del diseño del estudio que se presenta, acorde a las evidencias e información recolectada y estudiada. De esta forma se terminó de configurar el texto que sigue.

Abordamos el campo de la educación en donde como consecuencia de las medidas de emergencia sanitaria se produce el cierre masivo de los edificios escolares y en consecuencia el cese de la presencialidad en las instituciones educativas, tanto privadas como públicas.

Esta situación sin precedente acontece en más de 190 países con el fin de evitar la propagación del virus y mitigar su impacto. En este contexto, los sistemas educativos y las instituciones reaccionaron adoptando medidas para generar escenarios posibles, con el fin de dar continuidad a los procesos educativos que se encontraban apenas iniciados en su ciclo lectivo. La primera cuestión fue asegurar el derecho a la educación y la continuidad pedagógica tan importante y compleja, en un contexto de cierre preventivo de escuelas en los países de América Latina y el Caribe.

Como tarea intentaremos dar cuenta del uso y manejo del recurso tecnológico de parte de los Educadores en esta “quijotada” que significó enseñar en pandemia. Nos proponemos describir, contrastar y concluir

(a través de una encuesta autoadministrada dirigida a Docentes) sobre las prácticas educativas en situación de pandemia y aislamiento social obligatorio de los docentes de establecimientos de gestión pública y privada, de tres contextos tan diferentes en cuanto a la localización como similares en su escenario educativo en Argentina (Rosario y Córdoba) y en Colombia (Cali).

De esta manera, nos planteamos los siguientes interrogantes para conocer las formas en que los docentes utilizaron el celular para recomponer el vínculo pedagógico con sus alumnos:

¿Qué plataformas, modalidades o apps para reuniones virtuales utilizaron?

¿De qué manera la accesibilidad a internet logró condicionar las prácticas educativas?

¿Las prácticas educativas mediadas por este objeto tecnológico han alterado el modelo pedagógico educativo de las instituciones escolares?

¿Qué aspectos académicos marcaron el fin del año escolar 2020 y el inicio del año lectivo 2021?

¿Cuál fue la percepción de las y los profesores al utilizar el celular para la enseñanza/aprendizaje durante la escuela de la pandemia?

Y para finalizar un último interrogante de cara al futuro:

¿De qué manera le darían continuidad a su propuesta educativa utilizando el celular en la escuela post-pandemia?

LA ESCUELA EN PELIGRO

Ahora referenciamos la escuela y su fundación global en la sociedad coincidiendo con la propuesta de Martínez y Narodowski (1996) para quienes la escuela es un invento relativamente nuevo o reciente, con una historia que lleva dos siglos y un par de décadas, es decir, en lo sucedido desde lo contemporáneo, a lo anterior se suma que esta es la encargada de establecer los sistemas educativos actuales. Este apoyo teórico nos permite ubicar la escuela en un intervalo histórico y relacionarlo con algunos fenómenos sociales que han logrado que sus puertas se cierren parcial o definitivamente por la destrucción; afectando así las dinámicas sociales que produce su día a día en la comunidad educativa.

A lo largo de la historia, la escuela ha sido afectada por situaciones sociales diversas: guerras, epidemias, golpes de estado, desastres naturales y pandemias entre otros. Podemos acercarnos a lo nombrado, especialmente en sus repercusiones, desde la referencia de López P. (2013) quien en relatos de batalla indicaba que con la escuela cerrada; un grupo de niños continuaban sus ilusiones infantiles. Dentro de esos sueños podía esperarse el retorno escolar. También en Lacayo G. (2011) encontramos de forma narrativa como los recuerdos señalaban las epidemias que atacaban el pueblo y que eran muy frecuentes, esto obligaba a retirarse hasta tres semanas y en el retorno se podía conocer que ya no estaban algunos de sus amigos; en la continuidad del relato este factor social potenció como proyecto de vida ser médico a su personaje principal, desde un deseo noble: ayudar a sus amigos a volver

a la escuela después de la emergencia. Estas dos narraciones relacionan la clausura de la escuela, en diferentes contextos, pero con la misma connotación; el establecimiento cerrado o parado en determinados periodos. De manera análoga, con apoyo documental, puede hacerse un contraste similar con situaciones asociadas a terremotos, huracanes, tsunamis o golpes de estados, que producen cierres escolares sin caer en duda. Conservando la temática propuesta, estamos afirmando junto a Yubero et al. (2003) que la escuela es vulnerable ante sucesos de la sociedad, que tiene características en palabras de estos autores de -Microcosmos- aquel término que hace que lo exterior incide en lo interior de la misma, y que en relación con lo tratado hay gran información en la historia de la escuela para afirmarlo.

En lo referido a la pandemia, propia del contexto actual, estas también han generado desplazamiento de profesores y estudiantes del claustro escolar. Señalaremos de forma rápida el aporte de Barry J. (2020) y desde su recorrido por la pandemia de 1918, que fue la situación sanitaria más mortal de la historia, gracias al síndrome respiratorio agudo generado por la afección pulmonar, en presentación de gripe. Podemos imaginarnos que ocurrió en dicho momento en los establecimientos escolares de aquel contexto.

ESCUELA Y TECNOLOGÍA

En el marco de la escuela de la pandemia del Sars-cov-2 o del covid-19, se dio algo particular; la escuela cerró, pero se mantuvo el contacto entre el estudiante y el profesor. De modo contrario a los ejemplos citados



aquí; no puede obviarse que es la escuela del siglo XXI con sus dos décadas, es aquella que interactúa en otro espacio, a la par o en medio de datos o estadísticas del virus en todo el globo. Es desde luego una escuela con otros recursos; apoyada en la tecnología para continuar el vínculo pedagógico con el resto de la comunidad educativa.

Continuando con la temática proyectada en este ejercicio de escritura, consideramos de gran importancia describir el momento transcurrido por la escuela momentos antes de la pandemia del Covid-19.

Esta escuela es la escuela del siglo XXI, y es grande no solo en territorio, además de los tableros y marcadores, todos aquellos objetos didácticos de las ciencias que se enseñan, permitieron un espacio para la observación detenida, notándose una avalancha particular en sus dos primeras décadas; de elementos denominados pantallas; que cambiaron de presentación y que son objetos tecnológicos llamativos: computador fijo, computador móvil, tabletas y los teléfonos inteligentes, dicha secuencia en los objetos mencionados es devenida del avance tecnológico de la informática aplicada a la educación.

Conectamos esta referencia última con la perspectiva de Baum et al. (2011) quien afirma que la sociedad ha tenido 4 pantallas que están conectadas entre sí, perfectamente, generando relaciones dinámicas en campos como: el económico, cultural, educativo, político y comunicativo. En orden y a continuación, la pantalla del cine, la del televisor, la de la computadora y con la banda ancha, la pantalla del teléfono inteligente que contiene funciones de las otras nombradas. Ahora, esta

relación teórica nos interesa en el contexto delimitado de escritura, la hipótesis de este ensayo relaciona la pantalla del teléfono celular con el protagonismo, en el marco de la escuela de la pandemia del sars-cov-2 o del covid-19, pues fue la pantalla más usada en la escuela actual desde que cerró sus puertas, constituyéndose en un dispositivo que permitió el sostenimiento del vínculo pedagógico entre estudiantes y profesores.

Notamos el fenómeno corporizado en un solo dispositivo, a estas alturas masivo (en el mejor de los casos), disruptivo para los “viejos” y los nuevos profesores no habituados a sus prestaciones, o que los observaban de reojo y con recelo, por acaparar la codiciada atención de sus estudiantes.

«Hoy por hoy casi no hay aula donde no se filtren los celulares, planteando un serio desafío a los docentes en materia didáctica. Para muchos el celular se convirtió en un enemigo, sinónimo de distracción. Algunos pedagogos creen que los celulares, al igual que otras nuevas tecnologías, encierran un potencial educativo que no convendría desaprovechar» (Dillon, 2011:2).

En esa misma línea de relación, podemos citar que es a partir del Mobile Learning o aprendizaje móvil (se refiere al tipo de enseñanza-aprendizaje que utiliza dispositivos electrónicos móviles como el celular y que se caracteriza por su ubicuidad) es decir, que se puede aprender en cualquier momento y lugar. En otras palabras, es:

«la modalidad educativa que facilita la construcción del conocimiento, la resolución de problemas de aprendizaje y el desarrollo

de destrezas o habilidades diversas de forma autónoma y ubicua gracias a la mediación de dispositivos móviles portables [...]» (Mendoza, como se citó en Brazuelo y Gallego, 2012: 17).

Las descripciones anteriores nos permiten identificar un concepto clave en el contexto tratado: el conectivismo, que es definido como una teoría de aprendizaje para la era digital, la cual explica cómo el Internet ha generado oportunidades para aprender y compartir información con otros, cómo el conocimiento se afianza gracias a las comunidades que se forman y como el papel de los docentes ha cambiado en comparación a las otras teorías de aprendizaje.

El conectivismo es desarrollado por George Siemens, investigador de la Universidad Athabasca (Canadá) quien menciona que la habilidad de aprender lo necesario para el futuro es más importante de lo que se sabe ahora.

«Esta teoría se presenta como una propuesta pedagógica que proporciona a quienes aprenden la capacidad de conectarse unos a otros a través de las redes sociales, o herramientas colaborativas» (Siemens 2004).

El investigador indica que en este contexto el rol del educador es crear ecologías de aprendizaje, dar forma a comunidades, y liberar al interior del medio ambiente a quienes han aprendido. De esta manera, se asegura la reproducción del conocimiento a través de la interacción de los nodos.

La teoría del conectivismo, que tiene como principio que el aprendizaje está constituido

por conocimientos útiles en distintos contextos y que pueden ser almacenados en dispositivos, lo que significa que el estudiante debe disponer de competencias y habilidades para utilizar esa información implica para la docencia la necesidad de formarse y capacitarse en el uso pedagógico de las herramientas adecuando las propuestas de trabajo, es una de la teorías más adecuadas para explicar cómo aprende el ser humano en un mundo fuertemente impactado por las T.I.C y el conocimiento, entre ellas las tecnologías móviles. (Siemens, 2004 citado por Brazuelo y Gallego, 2012: 21).

LOS CONTEXTOS RELEVADOS

En la ciudad de Santiago de Cali, Valle, Colombia, el 13 de marzo fue el último momento en que los estudiantes asistieron a una jornada escolar presencial, a partir del 18 de marzo empezaron los decretos relacionados con el aislamiento preventivo que poco a poco se fue prolongando en fechas y que actualmente se conserva con exclusividad para escuelas y claustros educativos de nivel superior. Pocos días después se adelantaron las vacaciones de mitad de año escolar y previamente se habían dado dos semanas para la planeación de la virtualidad escolar en las instituciones educativas.

Un día antes, en Argentina, el jueves 12 de marzo fue el último día de 2020 en que los estudiantes de las Escuelas secundarias cordobesas pisaron el aula por última vez. El presidente en funciones de la República, Alberto Fernández anunció la suspensión total de clases para el nivel inicial, primario y secundario desde el 13 de marzo hasta

el 31 de marzo, primeras medidas de cese presencial en los establecimientos educativos, que fueron prorrogándose y extendiéndose en el tiempo, al compás del aumento de personas contagiadas por el enemigo sanitario y silencioso denominado COVID-19.

Desde ese día en Córdoba nunca se dejó de hablar del retorno a clases y de los múltiples y posibles protocolos, que deberían adoptar en su totalidad la comunidad educativa para poder volver a desarrollar sus actividades. Lo cierto y concreto es que la vuelta nunca se concretó, pero a medida que esta realidad se materializaba, todos los actores del ecosistema educativo fueron buscando variantes, estrategias y sobre todo herramientas tecnológicas que les permitieran, dar respiración artificial (valga la redundancia) a ese vínculo pedagógico que apenas 10 días antes había nacido, y estaba en una situación de coma inducido hasta nuevo aviso. Por lo que el nacimiento de plataformas educativas (o aulas virtuales) en muchos casos y la profundización de su uso en algunos otros, vino a reemplazar al espacio de encuentro tradicional de docentes, alumnas y alumnos: el aula.

Similar situación aconteció a solo 370 km, en la ciudad de Rosario (Argentina), durante el jueves señalado, ya que se hablaba de algo impensado...comentarios y manifestaciones de que nada tenían que ver con la realidad... dudas y comentarios nada tomado como certero. Así fue como en medio de un discurso presidencial el viernes 13 de marzo de 2020 entendimos que no habría clases solamente por un par de semanas. Fue ahí que el tiempo entró a correr vertiginosamente en nuestras vidas y la decisión de cada docente fue

continuar trabajando, adoptando formatos tecnológicos diferentes.

METODOLOGÍA

Ya en el apartado metodológico, el estudio elaborado se apoya en el método mixto de investigación educativa dado que se buscó articular y combinar datos de naturaleza cuantitativa y cualitativa para así lograr un análisis más profundo. Incluir estrategias provenientes de ambos enfoques; permitió, además, una triangulación de tipo metodológica según Denzin y Lincoln (2005) realizada con la finalidad de aumentar la validez de los hallazgos, la perspectiva cuantitativa adopta el instrumento mediante la distribución de un formulario de encuesta digital que permitió el análisis descriptivo correlacional en algunos aspectos. La segunda fase se basó en el enfoque cualitativo que buscó relevar las perspectivas de los sujetos docentes involucrados. Diferentes muestras fueron seleccionadas en las dos fases, considerando el tipo y la naturaleza de los datos a ser recolectados en función del enfoque seleccionado.

Las categorías que se establecen para el análisis y la interpretación son el uso del celular como herramienta que permite el vínculo pedagógico, es decir la continuidad del acto de enseñar en la escuela de la pandemia y la articulación con un modelo pedagógico establecido.

Aprovechamos para hacer una salvedad; en esta investigación se propuso identificar y caracterizar las buenas prácticas con inclusión de T.I.C a partir de las percepciones y el relato de las experiencias que los profesores

tuvieron con respecto a la inclusión de tecnologías en la formación inicial docente.

Se utiliza el instrumento encuesta para recoger datos y luego transformarla en información, de manera progresiva trabajando en la elaboración de un conocimiento aproximado, situado en 18 instituciones (6 de cada localidad) de los lugares citados. Las instituciones de la muestra se establecen con el criterio de seleccionar del universo una representación de escuelas públicas y privadas.

Respecto a los puntos que se plantearon en la encuesta que se realiza a docentes de instituciones de gestión privada y oficial, se encontraron los siguientes datos:

En relación con la utilización del teléfono inteligente en la escuela durante la pandemia, es considerado como una herramienta indispensable para la continuidad de las clases, siendo muy útil para realizar actividades de consulta, para programar pruebas escritas y para mantener una comunicación permanente de vínculo continuo con los estudiantes en este momento de aislamiento social preventivo y obligatorio, que permite resolver sus dudas e inquietudes.

Las y los colegas mencionaron además algunas experiencias previas en las cuales venían utilizando las tecnologías, haciendo hincapié en que la diferencia con el momento actual radica en la intensidad del uso.

Respecto a la utilización del celular para reemplazar el vínculo pedagógico se señala el uso de plataformas educativas: la mayoría utiliza Google Meet, Zoom, WhatsApp (grupos y videollamadas), correos electrónicos,

Jit Meet, YouTube. Un canal efectivo para acceder a chicos con poca conectividad para sostener principalmente el vínculo afectivo y dar devoluciones -retroalimentaciones- por audio es el WhatsApp, por ejemplo. Otras plataformas como Google Classroom, Edmodo que permiten guardar los materiales y las consignas de los trabajos prácticos se mencionan como muy útiles aún en la presencialidad. Se favoreció la recepción de los trabajos prácticos por mail u otro sistema digital optimizando los modos de archivar y ordenar la cantidad de materiales que recibimos los docentes y la realización del seguimiento de cada trayectoria. Otro docente explicó que para los exámenes se usó Microsoft Teams y amplió que *«ahora se está empezando a implementar Mi Aula Web, una plataforma de la Provincia de Córdoba, que no consume datos y se accede a la misma a través de Ciudadano Digital»*.

Se menciona la facilidad de los estudiantes de nivel superior en comparación con los estudiantes de la escuela secundaria, adjudicado a la construcción de la autonomía en el nivel, cuestión que es observada frecuentemente en las respuestas.

Al anterior se suma que en las y los encuestados de Argentina se evidencia la formación del Instituto Nacional de Formación Docente del Ministerio de Educación de la Nación respecto al cursado de la Especialización en T.I.C a la que aluden varios docentes de Rosario y localidades vecinas. Además de la utilización de las netbooks otorgadas a través del Plan Conectar Igualdad. En otra parte, en la ciudad de Santiago de Cali; se hace referencia a las capacitaciones locales gubernamentales y las propiciadas desde el plan de computadores para educar -Proyecto

gubernamental de donación tecnológica posterior a la donación de equipos en las instituciones, especialmente en los últimos cinco años previos a la emergencia sanitaria.

Existe una coincidencia marcada enfáticamente sobre la falta de conectividad en los dispositivos a través de wifi y además la limitación de los datos útiles que brindan las empresas de acuerdo con el abono del que disponga el estudiante, ambos configuran elementos esencialmente condicionantes de la práctica cotidiana, tanto en la presencialidad, como en la virtualidad. Los principales problemas para trabajar con celulares es que tienen paquetes de datos, y los estudiantes cuidan al mismo para realizar otras actividades. Además, generalmente usan teléfonos económicos o modelos con alguna antigüedad; por lo que no tienen espacio en la memoria para instalar nuevas aplicaciones o guardar contenido. Las percepciones se basan generalmente en la construcción de un camino de aprendizaje por parte de los docentes sobre los medios y la utilización pedagógica, considerando que los jóvenes pueden mejorar el vínculo con las asignaturas a través de los medios digitales.

Las afirmaciones obtenidas en el instrumento-encuesta están relacionadas con el reconocimiento del despliegue de una propuesta de enseñanza con un ambiente o entorno altamente tecnológico y se evidencia una fuerte convicción sobre el atravesamiento de la tecnología en las propuestas de enseñanza.

Algunos docentes describen acciones de los alumnos que lo ponen en un lugar de privilegio en relación con los docentes en el uso de los celulares, disponiendo de más tiempos y de mejores conocimientos, denominada en las

encuestas como experticia en el uso de esta herramienta. Mientras que otros educadores expresan la incorporación luego de haber vencido el temor a lo desconocido.

Más allá de la pandemia, la actualidad es muy ajetreada y el uso de la virtualidad nos permite acompañar a los alumnos por fuera del aula, mantener cierto vínculo, y ellos saben a su vez que tienen toda la información y materiales disponibles en la web y la posibilidad de consultar dudas. Sin embargo, en contextos particulares, como en las Sierras de Córdoba, el acceso a la tecnología es muy limitado, debido a que gran parte de la matrícula de la escuela corresponde a población de bajos recursos económicos, pero también, la conectividad es muy escasa ya que, al no haber infraestructura en redes de comunicación, pocas empresas ofrecen servicio de internet, por lo que se encarece, además de ser limitado en ancho de banda. Paralelamente en la ciudad de Rosario se menciona la débil conectividad en ciertos horarios durante la jornada.

En las grandes o medianas ciudades se cuenta con servicios adecuados de conectividad a Internet, así como mayor disponibilidad de recursos digitales en los hogares; ambas cuestiones facilitan el desarrollo de las propuestas pedagógicas, sin embargo, estos entornos de conectividad encuentran limitaciones en zonas más alejadas de los centros urbanos y localidades más pequeñas que no siempre cuentan con acceso a Internet de manera permanente, y donde los recursos electrónicos suelen estar menos disponibles en los hogares. En sintonía con la conceptualización que realiza Sofía Olarte Encabo (2017) sobre la primera fase de una brecha digital (término utilizado

para describir la separación entre grupos que tienen acceso y utilizan las T.I.C como parte de su rutina diaria y los grupos que no que se produce por problemas de acceso y en consecuencia desencadena a la segunda fase de la misma, una fase que acarrea problemas de mayor gravedad, problemas de competencia digital (digital literacy) [...].

PROHIBIDO PROHIBIR EL CELULAR

Respecto a la percepción desde la práctica docente, en el uso del celular hallamos diversas percepciones. En primer lugar, se lo pensó (frente a una emergencia imprevisible) como una herramienta única que realmente permitió mantener el vínculo con los estudiantes. Aunque algunos de ellos, no pudieron acceder a esta herramienta desde que comenzó este periodo de enseñanza en entorno virtual. Se pueden dimensionar dos etapas bien marcadas en los testimonios escritos:

«En un primer momento me parecía terrible tener que dar mi número personal a los estudiantes. Me parecía que eso iba a ser insostenible ya que el celular es considerado de uso personal y se comenzó por brindar el correo electrónico, luego se fueron creando aulas virtuales siendo las más recurrentes las generadas con Google Classroom. Sin embargo, trabajar sólo por WhatsApp, si bien sirve para mantener el vínculo tiene muchas limitaciones»

Sentenció uno de los encuestados, advirtiendo el aprovechamiento del Smartphone en todo su potencial, tensionando con la realidad de la tecnología de varios estudiantes que tienen teléfonos de baja gama y en pocos

casos aceptan instalar alguna aplicación ya que para hacerlo deben borrar alguna otra que tenían anteriormente.

Para representar las limitaciones citamos uno de los relatos que surge de la ampliación de la encuesta realizada por un docente quien menciona que:

«hablar de trabajar con el celular tiene unos cuantos requisitos, no se puede enviar videos o archivos muy pesados porque gastan muchos datos, no se pueden instalar aplicaciones porque consumen memoria, no se puede hacer videollamada salvo algunas pocas excepciones, en definitiva, en la práctica, el trabajo con los estudiantes se vio limitado al envío de trabajos prácticos por WhatsApp que ellos responden en la carpeta y luego enviaban fotos de las soluciones logradas. Lo cual es bastante complejo de corregir. Creo que lo más representativo de estas limitaciones lo percibí al momento de hacer alguna explicación o aclaración sobre alguna duda con una consigna escrita. El resultado era tautológico, intentar explicar con un texto otro texto que no se había comprendido. A lo sumo se podría agregar alguna explicación a través de un archivo de audio. Pero ciertamente se vuelve muy complejo explicar algo no comprendido utilizando el mismo soporte que dificulta la comprensión. Sobre todo, cuando hablamos de los primeros años de la secundaria, cuando la comprensión de texto es una de las principales dificultades».

Además del interrogante que se plantea otro educador mirando hacia el futuro:

«¿Cuál será el escenario que encontremos luego de la pandemia? ¿En términos políticos



será conveniente hacer grandes inversiones en infraestructura de comunicación (siempre teniendo en cuenta que el sector privado nunca va a invertir en redes de comunicación en donde hay poco mercado)? Si así fuera, y se lograra la utopía de tener internet en los pueblos del interior, realmente sería una herramienta muy potente en muchos sentidos. Se podría pensar en aulas virtuales con materiales y elementos que potencien las clases presenciales, en clase invertida, en todas las maravillas que promete la posmodernidad. Claro, los estudiantes también deberían tener con qué acceder a esas redes. Hay que tener en cuenta que en muchas familias hay un sólo celular para cuatro o cinco hijos. - Off line: Si la utopía no se completara, aún queda la posibilidad de que se cuente con equipos informáticos en las escuelas. No sé. Un gabinete bien equipado con computadoras modernas, entrega de Netbooks, o tal vez, las familias, durante la pandemia, hayan dotado a sus hijos de celulares y ahora los lleven a la escuela. Hay mucho por trabajar en alfabetización digital ya que las tecnologías digitales, cuando están disponibles, hacen posibles muchos proyectos con lenguajes audiovisuales, tecnologías interactivas, programación, simuladores... entre otras».

Otros docentes piensan incluirlo en las clases como elemento para complementar la carpeta, incluir los archivos digitales y la creación de contenidos digitales. De tal forma de ser coherente con esta etapa de transición, prohibido prohibir el celular en clases es el lema que se impone. Trabajar el uso responsable desde las normas de convivencia y aspectos que tienen que ver con el uso de las redes sociales y el derecho a la privacidad, la responsabilidad al momento

de hacer uso del celular, indicar el aspecto positivo frente a los procesos formativos. Así mismo, varios profesores resaltan la necesidad del diseño de unidades didácticas para el desarrollo de algunas competencias como por ejemplo en la asignatura/ espacio curricular Matemáticas, así como el envío de material teórico, para que los y las estudiantes lo tengan a disposición en sus dispositivos, haciendo uso de otras aplicaciones que fortalezcan el proceso educativo.

Se destaca la necesidad del uso combinado para las diferentes plataformas de streaming como YouTube, donde se puede dejar registros y contenidos de forma permanente, utilizada por ejemplo para llevar un “libro diario” de actividades ONLINE lo que facilita la accesibilidad y amplía la franja horaria para acceder que disponen los alumnos, teniendo en sus teléfonos todo lo necesario para llevar a cabo la clase.

Desde el análisis sobre la enseñanza se menciona la limitación de las reglas tecnológicas que se ponen en juego a la hora de enseñar y de aprender. Por lo tanto, coincidimos en lo expresado por Pascolini y Fernández (2015) quien menciona que las herramientas tecnológicas están mediatizadas por la alfabetización tecnológica y el valor que los destinatarios le confieren. Por lo tanto, el desafío para los docentes es encontrar los recursos para que esta mediatización sea efectiva y eficiente. El impacto sin precedente que estamos experimentando en términos tecnológicos nos ofrece la oportunidad de cambiar el paradigma pedagógico tradicional, centrado en la figura del docente bajo métodos estandarizados de enseñanza, hacia otro que apele a las capacidades cognitivas y al trabajo colaborativo, donde la participación

activa del estudiantado en la resolución de problemas, el análisis de casos, la reflexión crítica y la búsqueda del saber sean parte de un nuevo recorrido en su proceso de aprendizaje.

A futuro los y las educadoras manifiestan la necesidad de mejorar sus competencias para el uso de esos recursos con fines pedagógicos docentes.

Mencionaremos una apreciación interesante dentro del sostenimiento evidente del vínculo pedagógico en la escuela de la pandemia y que se dio en los territorios nombrados de Argentina y Colombia. Nos referimos a un estado de transición del uso tecnológico de aquellas y aquellos profesores que previamente no estaban tan vinculados al uso de la tecnología en clase al momento de la pandemia, antes de continuar hacemos uso de un apoyo teórico y continuaremos el desarrollo y propuesta de una nueva categoría a proponer.

En un texto de Bauman y Leoncini (2018) los autores nombran dos categorías importantes asociadas con nuestra temática de análisis: El mundo Offline y el mundo Online. Para estos autores en el marco de la reflexión social, estos dos mundos son los del siglo XXI.

El mundo Offline es un mundo que tiende a desaparecer por la renovación generacional que cada vez accede con mayor facilidad de uso a la tecnología de la información y la comunicación. Este tipo de mundo contiene a los y las sujetos que, pese al boom de la internet y sus objetos comunicativos, dinamizan desde la palabra con otros y otros sujetos.

En el mundo Online, que es el mundo de la conexión en internet, están todas las posibilidades de selección de las dinámicas de vida, entre ellas de ligar con los que se quiere y de buscar diversas opciones de vida, una de ellas es el aislamiento social, pero sin dejar de estar en la conectividad. Dentro de las posibilidades de estar en la dinámica de este mundo está la de tener acceso a la información y conocimiento de diversos estilos de vida.

El contraste de estos dos mundos es muy interesante para estos dos autores, donde el mundo Online da un gran espacio para reflexiones sociales.

Lo que sigue ahora es un paralelo -sólo en lo didáctico- entre estos mundos propuestos por los autores y lo ocurrido en el desarrollo de la escuela de la pandemia hacia los y las profesoras que se apoyaron en el teléfono inteligente para mantener viva la escuela en lo que va de la pandemia.

PROFESORES Y PROFESORAS MI-TEC

La mayoría de profesores y profesoras que brindaron información para este estudio dominaban en cierto grado las herramientas T.I.C en clases con gran regularidad, es decir que en lo didáctico son educadores relacionados de alguna forma con el mundo Online.

Por otra parte, un porcentaje mínimo, pero considerable, no dominaba las tecnologías de la información y la comunicación de gran forma en su quehacer educativo, con poco uso y por ende frecuencia; pero que en el transcurso de la escuela virtual o escuela remota por la emergencia del



covid-19 tuvieron que adecuarse. Por lo que hemos denominado a esa transición Mi-Tec, como aquel educador o educadora migrante a la tecnología de la escuela del COVID, particularmente con el uso del teléfono celular. Son docentes que hicieron un gran esfuerzo para vincularse a la escuela virtual de la pandemia. Algunos recibieron apoyo familiar de carácter permanente para usar el teléfono inteligente, una red social como WhatsApp y establecer el contacto o vínculo con sus estudiantes. De este grupo de profesores y profesoras Mi-Tec logramos conocer usos de otros recursos para compartir información con sus estudiantes empleando el correo electrónico del celular. Además, algunos contrataron los servicios de un experto en el uso de las tecnologías para aprovechar al máximo, de forma técnica, las diversas herramientas de la web desde la pantalla del teléfono.

Independientemente del camino para hacer la transición mencionada, él y la profesora Mi-Tec son poseedores de un nuevo paquete de recursos didácticos y con su esfuerzo lograron que la escuela se mantuviese viva en medio de una gran emergencia mundial y actualmente lo siguen haciendo. Estos educadores desde luego tendrán nuevos aportes para hacer al campo de la didáctica de la tecnología, ya que se identificó que también dinamizan en plataformas educativas como Moodle y Classroom desde las aplicaciones descargadas a sus teléfonos celulares o inteligentes. Desde luego este proceso llevó más de un año.

Con la categoría Mi-Tec puede deducirse que es casi imposible decir que habrá excepciones en el uso de la tecnología en las escuelas de post-pandemia, a raíz de la información analizada en este estudio, porque el cuerpo

de educadores admitió que dará continuidad al uso tecnológico en la clase.

Es por lo anterior que consideramos que el profesor o profesora Mi-Tec es un gran hallazgo en el marco de este estudio, pues con ellos se beneficia la escuela, la comunidad y la didáctica.

Hemos encontrado, hasta el momento, que durante la escuela de la pandemia y desde los tres contextos referenciados fue evidente apreciar tanto a estudiantes como a profesores usando la tecnología; a lo cual podemos afirmar que el modelo pedagógico pudo tener un nuevo énfasis en los centros educativos o escuelas.

Ese modelo pedagógico enfatizó el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en el desarrollo de los planes de estudios y esto no se podrá dejar de lado en la escuela de la post-pandemia, lo cual generará un gran debate interno en cada una de las instituciones educativas de la escuela remota que en algún momento normalizará su ingreso. Desde luego esto es una invitación a realizar una investigación, pero quisimos mencionarlo por el interés que proporciona el regreso a la escuela presencial y la continuidad del componente tecnológico en la clase.

Antes de concluir y presentar los aspectos más relevantes del proceso investigativo, consideramos clave señalar aspectos anotados del fin de año escolar en 2020 y el comienzo del año lectivo en 2021.

El teléfono celular terminó siendo el objeto tecnológico clave para la participación del estudiantado en el fin de año escolar, en el

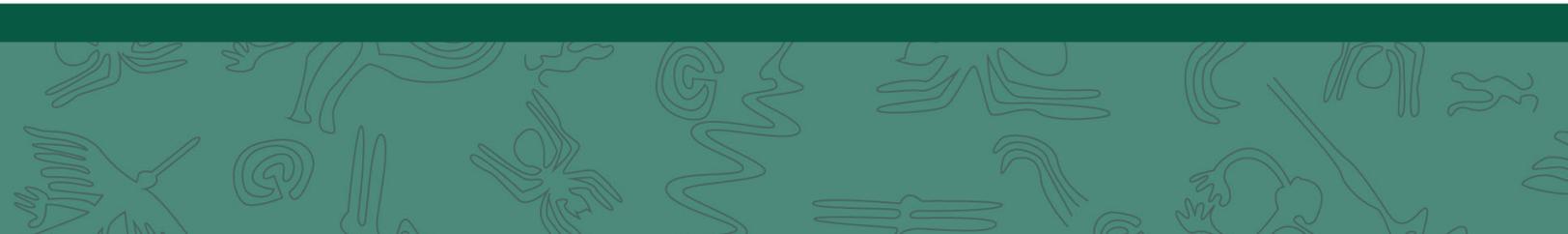


inicio del calendario académico del 2021 continúa siendo el teléfono celular el objeto mediador entre estudiantes y profesores. Solo muy pocos estudiantes han podido adquirir por medio de sus familias un equipo tecnológico, que no necesariamente es nuevo, para evitar que un solo equipo sea usado hasta por tres o cuatro estudiantes en un mismo hogar en su proceso escolar.

CONCLUSIONES

El presente estudio con su metodología de trabajo nos permitió dar respuesta a nuestros planteamientos iniciales de la siguiente forma:

- Existe un despliegue del uso de la herramienta en las aulas, donde se evidencia un ambiente de alta disponibilidad tecnológica y la convicción de que el celular tiene un alto potencial; para que éste se desarrolle como herramienta acompañada de una conciencia didáctica, donde se priorice que la enseñanza esté vinculada con la necesidad de entenderlas para dotarlas de sentido y construir nuevas prácticas de enseñanza buscando perspectivas renovadas.
- WhatsApp se consolida en el transcurso de la pandemia del covid-19 como la aplicación más usada en telefonía celular para establecer y dar continuidad al vínculo pedagógico entre profesores, profesoras y los estudiantes en las escuelas de Cali, Rosario y Córdoba.
- Pese a todos los obstáculos y contextos sociales, la pantalla del teléfono inteligente cobrará aún mayor protagonismo, pues los profesores proyectan su uso como indispensable en la escuela de la post-pandemia, siempre buscando que no se quiebre el vínculo pedagógico con los estudiantes, con esto también verificamos nuestra hipótesis con relación al uso del celular durante la escuela de la pandemia.
- El hecho de que un porcentaje, no mayor al 30% de la población estudiantil tenga internet en sus hogares, mientras que el resto de población escolar se apoya en la limitada opción de los paquetes de datos y que finalmente muchos no tengan ninguna opción de conexión; pone en evidencia que en las tres ciudades la accesibilidad a internet condiciona el avance de las prácticas educativas y el seguimiento de los aprendizajes propuestos en la modalidad de la escuela remota.
- Con el uso exclusivo de la tecnología en el desarrollo de la escuela de la pandemia, los procesos educativos orientados desde un modelo pedagógico particular han tenido un nuevo énfasis en sus dinámicas, orientados al uso de las tecnologías de la información y la comunicación; lo cual desde lo tecnológico ofreció nuevos aprendizajes en las comunidades educativas y que impondrán modificaciones en el regreso a la escuela presencial. Con esto estimamos que los procesos educativos incorporarán con mayor frecuencia, el uso de plataformas educativas y recursos de la web generando un nuevo horizonte pedagógico en todos los establecimientos educativos.
- La categoría propuesta del Profesor Mi-Tec, determinada desde este estudio, hace prever que poco a poco desaparecerán



los docentes sin vinculación tecnológica en las prácticas educativas, debido a que por la emergencia del contexto los mismos se vincularon de gran forma a la escuela virtual con el uso del celular y permitieron mantener viva la escuela en pandemia. Ellas y ellos propondrán en su labor educativa la didáctica apoyada en la tecnología.

· Por último, a manera de referencia sociopolítica, encontramos muchos factores sociales similares en las tres ciudades donde se llevó a cabo la investigación, tan similares que parecía por momentos estar hablando de un mismo contexto, entre ellos la brecha digital y la falta de una política concreta de desarrollo tecnológico, aparecen como lo más significativo.

RESEÑA CURRICULAR:

Jorgelina Chale es profesora de Ciencias Naturales. Esp. En Conducción Educativa. Instituto Sup. Particular de Formación Sup. Servicio de Enseñanza Privada. Esp. Sup. en Investigación Educativa. Instituto Sup. del Magisterio N°14. Rosario. Especialización Docente de Nivel Sup. en Educación y TIC. Lic. En Calidad de la Gestión Educativa (USAL). Especialiación y Maestría en Docencia Universitaria (UTN-FRR).

Carlos Alberto Ledesma es docente de secundaria, actualmente en el Instituto Monseñor de Andrea, de la ciudad de Córdoba y Profesor Adscripto en la Cátedra Medios y Tecnología en Enseñanza-Aprendizaje de la Universidad Nacional de Córdoba. Es Profesor Universitario en Comunicación Social egresado en el año 2018 de la actual Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba.

Emerson Ortega Buitrago es Profesor de Tecnología de taller, de la Institución Educativa Técnico industrial Veinte de Julio en Cali-Colombia desde el 2003. También enseña filosofía en la Institución Educativa Santo tomas de la misma ciudad en la jornada nocturna. Ha sido formador de profesores en herramientas web para la educación. Recientemente logro el título de maestría en informática aplicada a la educación.

PARA CITACIÓN DEL ARTÍCULO:

CHALE, J.; LEDESMA, C. y ORTEGA BUITRAGO, E. (2020) Reflexiones sobre el uso del celular en la escuela (pandémica) de tres ciudades de Suramérica.”, en Revista Latinoamericana en Comunicación, Educación e Historia. N° 2. Año 2. Pp. 135 - 150. Red Latinoamericana COMEDHI. Córdoba, Argentina.



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

